



Bolivia

“La paciencia tiene límites”

La situación política y social boliviana creció en conflictividad en los últimos meses. El presente es crítico, el presidente Evo Morales se encuentra jaqueado por los prefectos (gobernadores) rebeldes de Santa Cruz, Beni, Pando y Tarija que exigen autonomía del poder central, les sea devuelto el impuesto directo a los hidrocarburos y quede sin efecto la nueva constitución política.

Las acciones de los prefectos y sus seguidores (comités cívicos y jóvenes unionistas) de bloqueos, huelgas de hambre y saqueos de instituciones estatales terminaron en sucesivos enfrentamientos violentos con seguidores del presidente.

Evo no quiere profundizar el enfrentamiento, y resiste desde la institucionalidad los ataques de los autonomistas, que gozan de total impunidad en sus regiones y de un fuerte apoyo financiero externo.

La primera respuesta política del presidente Morales, ante el rechazo a las reformas de su gestión, fue convocar el pasado 10 de agosto a un referendun revocatorio, donde obtuvo un apoyo del 67%, aún mayor al porcentaje con el que fue electo, pero los opositores también fueron confirmados en sus administraciones.

Ante el fracaso del diálogo con los prefectos y nuevos ataques a las instituciones el

presidente boliviano expulsó al embajador norteamericano Philip Goldberg, señalándolo como instigador divisionista.

Prueba de su voluntad de diálogo es que ha llamado a una nueva consulta popular para poner a consideración la Constitución elaborada el año pasado.

El panorama de aquí en más es incierto, cuando llegan noticias de nuevos ataques a campesinos, sobrevivientes denunciaron que fueron emboscados por sicarios y paramilitares que responden al prefecto Leopoldo Fernández de Pando. Donde hay certezas es en la conciencia del pueblo boliviano que no da signos de retroceder en su voluntad de ser protagonistas de la historia boliviana: campesinos, cooperativistas, cocacoleros, mineros, aborígenes y diversas organizaciones urbanas apoyan el proceso y las reformas del actual gobierno. Esta voluntad se ve fortificada por el apoyo de los países de la región. También el comportamiento de respeto institucional que mantienen las fuerzas armadas no es un dato menor, si se recuerda la larga historia de golpes militares que asolaron la historia boliviana.

Líderes políticos y grupos económicos de las regiones de la “media luna” quieren mantener violentamente sus intereses y privilegios. Su deseo es el de tener un estado “moderno” propio y a medida, de espaldas a la Bolivia nación pluricultural y popular. En medio de la crisis Evo Morales les advirtió: *“Vamos a defender la democracia, vamos a defender el proceso de cambio y sobre todo vamos a garantizar la unidad del país. Vamos a aguantar compañeras y compañeros, pero también la paciencia tiene límites”*.

Hugo N. Mamani

de América Latina y tercero en el mundo.

Concientes que un modelo democrático (que es lo que hay) se construirá como dijo él mismo: “entre todos” los actores sociales, con una clara identidad de diálogo en donde converjan los intereses y los mismos sean tamizados por la prioridad de las urgencias sociales; y con afirmaciones como: “ustedes son los únicos patrones que tenemos”, Fernando corta con un modelo democrático dependiente de las recetas de los poderosos e inclina la referencia hacia el Pueblo; con claras convicciones socialistas en cuanto a sus bases de apoyo, y muy vinculado a la Teología de la Liberación, es un hombre que caminó y luchó junto al interior del Paraguay en sus 12 años de Obispo; Fernando encarna la sencillez y sensibilidad del hombre pyta Jeká (17), un hijo de la tierra que no tiene nada que ver con la nefasta carrera política de nuestra historia.

Para nuestro país este tiempo histórico, desde el triunfo

en las urnas sobre el coloradismo, comienza a ser un ejercicio del “derecho a tener esperanza”, es un poco de oxígeno de la tierra sin mal, es soñar con que ya llega el tiempo en que los hijos/as no tendrán que ir a vender su dignidad a otros países, el tiempo en que tendremos tierra para cultivar sin someternos al atropello y marginación de extranjeros en nuestro propio país. Tenemos derecho a tener esperanza después de tantos males juntos, después de tanta maldad acumulada en nuestra historia, tenemos derecho porque somos un Pueblo que nunca bajó los brazos y que junto a Fernando piensa levantarla bien alto con el puño cerrado y así junto a él construir y presenciar la llegada a la tierra sin mal.

Juvencio J. Albrecht Mbya
Ñandereco Augusto Roa Bastos

17. Traducción: talón quebrado, así se le dice a la persona que trabaja en el campo descalzo y por el calor de la tierra en el talón tiende a formarse rajaduras.